

Cristóbal Montesinos

Valle del Huayco - Chile

Vengo del Valle del Huasco, de Chile y puedo observar como son los mismos problemas que nos afectan a todos, en distintos lugares. Chile es un laboratorio del neoliberalismo donde se aplicó por primera vez el capitalismo neoliberal. A través de un violento golpe de Estado, en el que estuvieron involucradas las transnacionales mineras directamente luego de que Allende nacionalizó el cobre chileno, se provocó una presión muy importante de la patronal chilena y de las transnacionales mineras para derrocar este régimen e imponer un nuevo modo de explotación de nuestra naturaleza, de nuestro territorio, de nuestra sociedad. En este marco se llega al punto cúlmine: En estos momentos tenemos casi cincuenta emprendimientos transnacionales mineros funcionando en Chile; cincuenta minas de bajo de la Alumbreira que están funcionando y que el año pasado se llevaron 20.000 millones de dólares en utilidades, que equivale al total del presupuesto del Estado chileno. O sea que las transnacionales mineras están en estos momentos ganando lo mismo que todo el presupuesto del Estado chileno en semáforos, en policías, en educación, en salud, en todo; y, lamentablemente, nuestro Estado ha dejado de cubrir las necesidades sociales básicas. En estos momentos, en Chile no hay salud, no hay educación, ni previsión pública; o sea, en Chile la salud es paga, la educación superior es paga y los jubilados se están muriendo de hambre.

El proyecto Pascua Lama es el primer proyecto en la historia de la humanidad que está sobre una frontera. Para poder explotarlo hicieron una ley “dos patriotas” chilenos y argentinos: Carlos Menem y Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Ellos crearon un tratado de integración minero que desregula completamente la explotación minera en la frontera creando un Estado virtual donde hay un montón de desregulaciones impositivas y un montón de problemas también respecto a dónde va a ir a parar la contaminación. Esta es la primera mina y nosotros estamos tratando de frenarla como de lugar. Creemos que es un problema muy importante porque el tratado de integración minera involucra una franja de casi cuatro mil kilómetros que va desde La Quiaca hasta el final de la Patagonia donde está Campos de Hielo. Está en el Valle del Huasco, que es desde donde yo vengo, en el sur del desierto de Atacama, una zona muy seca que depende absolutamente del agua que se acumula en la cordillera porque abajo no llueve. Hay un pueblo Chiguinto donde no ha llovido en diez años, no cayó una gota de agua. Toda el agua que ocupamos para sustentar nuestra economía, que es principalmente agrícola, viene de los glaciares de la cordillera, y donde está Pascua Lama justamente es donde están estos glaciares. Pascua Lama está en un sector donde hay cinco glaciares.

Se habla mucho del empleo a través de la minería, que es una forma de justificar la irrupción de las transnacionales en lugares pobres, porque siempre llegan a territorios pobres o empobrecidos quizás a propósito, como es el caso de Catamarca, como es el caso del Valle del Huasco donde, en mi ciudad por lo menos, hay una cesantía crónica que fue producida artificialmente. Pero vemos que la producción minera se ha triplicado en Chile, y el empleo minero curiosamente ha disminuido un 30%. Hoy están en huelga los mineros de Codelco porque están tratando de mejorar sus condiciones porque fueron sub-contratados. Codelco es la minera Chilena, la minera del Estado; produce el 30% del Cobre que se produce en Chile pero aún así es la empresa minera más grande del mundo y los trabajadores fueron retrocediendo en su bienestar social, fueron sub-contratados, fueron tercerizados. Antes Codelco tenía 100.000 trabajadores, ahora tiene 30.000, y de estos unos 20.000 están subcontratados.

La zona minera del país donde están todas las transnacionales mineras presenta los mayores índices de pobreza y la mayor marginalidad social. Desde que comenzó la Concertación de Partidos por la Democracia, que fueron los que reemplazaron a la dictadura militar pero siguiendo el mismo marco político y económico que les dejó Pinochet; las mineras han evadido impuestos gracias a las leyes que hicieron los distintos gobiernos de la concertación. En Chile hay un pacto entre los militares y los gobiernos que vinieron a reemplazarlos, que son los gobiernos de Aylwin, Frei, Lagos y Bachelet. Hay una política de entrega del Estado. Durante la dictadura de Pinochet no había transnacionales mineras en Chile, solo operaban dos grandes yacimientos. Cuando llega al poder la Concertación cambian una ley de rentas y las transnacionales mineras en ese momento llegan a Chile. Esto está ocurriendo desde hace diecisiete años, antes no había grandes yacimientos mineros transnacionales, y llegaron con todo; en Chile se presentan unas ventajas únicas en el mundo que quizás son solo comparables a las que está dando ahora Argentina. Durante toda la década del noventa las transnacionales mineras explotaron los cuarenta y siete yacimientos que tenían declarando pérdidas, con lo cual no pagaron un solo peso de impuestos; salvo tres compañías mineras. Incluso llegó el Estado a deberles plata; porque habían creado una ley en que la renta la calculaban las propias transnacionales, entonces si tu tenías pérdidas después descontabas de los impuestos, es decir una vez que tuvieras utilidades ibas a descontar de los impuestos; o sea, cuando tuvieran utilidades iban a recuperar las pérdidas.

Lo que vemos en Chile es que por cada dólar invertido quedan entre una y cuarenta toneladas de desecho tóxico, desecho de relave... en Chile se llama relave, acá se llama dique de cola. Entonces, cuando se habla de una inversión de 1.500 millones de dólares, como es el caso de Pascua Lama, a nosotros nos van a dejar 1.200 millones de toneladas de estériles y a ustedes les van a dejar 200 millones de toneladas de cola, más los 200 millones de toneladas de estériles. Lo que es un pasivo terrible porque encima las transnacionales se van después y no pagan impuestos ¿y después quién se hace cargo de esa basura?. Equivale a trescientos años de toda la basura de todas las ciudades de Chile juntas lo que va a dejar en este cerro este proyecto, particularmente Pascua Lama. Supuestamente van a crear un gran sistema para lograr que no se filtre la contaminación a las napas subterráneas. Esto está a cuatro mil metros de altura y es el único lugar en el Valle donde hay precipitaciones, hay unas tormentas increíbles, vientos de más de trescientos kilómetros por hora, unas nevadas terribles, hay rodados en la cordillera; y sobre esto van a dejar 1.200 millones de toneladas de desecho minero, que los estériles básicamente son, para que ustedes entiendan, todo lo que no le sirve a la minería o no es mineral comercial, pero está lleno de arsénico, plomo, berilio, vanadio y un montón de minerales pesados.

A nosotros en Chile nos dicen que no nos preocupemos porque el viento sopla hacia Argentina. Y es bastante terrible. La lucha territorial, nosotros estamos luchando por la defensa de nuestro Valle, e intentan calmarnos diciendo que las colas van a quedar en Argentina, que los vientos van a soplar hasta acá. La verdad es que nosotros hemos recibido el apoyo de la comunidad internacional, la solidaridad de gente que se fue de Santiago a vivir al Valle del Huasco, a luchar con nosotros, gente que viene de otros lados y se metió de cabeza. Igual la lucha está por el territorio, por mantenerlo limpio, por mantenerlo sostenible, sustentable, pero no podemos pelear por lo nuestro nada más.

En el Valle del Huasco tenemos un problema bien grande que no es solamente Pascua Lama: vienen seis proyectos transnacionales más. Uno se trata de la misma mina la Alumbraera, que está bastante avanzado; hay tres más de Barrick, hay una mina de uranio que encontraron. Encima tenemos un proyecto que ya está casi listo que es el

criadero de cerdos más grande de sudamérica: son dos millones de chanchos, de cerdos, que van a criar y matar por año; en un pueblito muy chico donde viven cinco mil personas van a haber dos millones de cerdos. No sé si han estado cerca de un chiquero, se pueden imaginar lo terrible que va a ser.

En este camino que es el camino que va para mi casa van a pasar ciento veinte camiones al mes con concentrado de cobre –si es que Pascua Lama va, nosotros estamos luchando para que no vaya y en este momento lo estamos esperando–, setenta camiones al mes con reactivos químicos, diecisiete camiones al mes con cianuro, doscientos camiones de explosivos, ciento ochenta camiones de petróleo, un camión de bencina y dos camiones de mercurio. El Estado chileno le brinda infraestructura gratuita a la mina, y encima a este camino lo hicieron con curvas de más porque la concesionaria que lo hizo ganaba más plata por kilómetro con curvas que por kilómetro con línea recta; entonces al camino lo llenaron de curvas y ganaron el triple.

Esto es un poco contradictorio. Mucha gente se ha preocupado de Pascua Lama principalmente por el tema de los glaciares. Hay mucha gente que la ha afectado y conmovido este tema. Los glaciares para nosotros son nuestra fuente de vida, es lo que sustenta todo nuestro pueblo. Y Pascua Lama ha tenido proyecto para removerlos. Este era el plan original que estuvo a punto de ser aprobado por el proyecto y la Barrick Gold, que es la transnacional que está atrás de Pascua Lama, dijo que iba a hacer un plan de manejo de glaciares y que los iba a trasladar a un glaciar... porque sobre estos glaciares está el rajo de la mina, esta es la frontera entre Chile y Argentina, y querían removerlos y llevarlos al glaciar Guanaco. Este glaciar nos cuentan que ya está afectado.

El glaciar Esperanza es el glaciar que la Barrick intervino. Bajo este glaciar se encuentra uno de los yacimientos de oro más grandes del mundo, y para encontrar el oro tuvieron que hacer caminos y sondajes. En el año 2000 casi no queda glaciar. Esto salió en el canal 13 y desató una polémica bastante grande. Nosotros venimos denunciando esto desde hace casi tres años, y se dio a conocer en un noticiero a nivel nacional en el horario pico, generando una polémica bastante grande. Creemos que todo esto viene a raíz de nuestra movilización: Protestas, marchas, nos hemos desnudado porque los medios de comunicación no nos dan pelota, y era quizás la única forma de que nos den cobertura es que...; hemos salido a la calle, hemos ido a gritarle a Lagos en su cara que es un ladrón. Y bueno, salió por suerte un par de semanas atrás, tuvimos una reunión con la Cámara de Diputados del Estado Nacional Chileno, se creó una Comisión especial para revisar lo que está pasando con los glaciares, pero la verdad que este daño ya es irreversible.

Nosotros hemos sostenido una lucha muy larga y dura, y la verdad es que no hemos tenido respuesta. No sabemos cómo podemos seguir y cada día crece más. Yo ahora vengo de San Juan, en el marco de la Unión Nacional de Asambleas Ciudadanas que se hizo en Calingasta. Estamos trabajando activamente con la gente de San Juan para tratar de coordinar la lucha porque nos enfrentamos a un problema que nos afecta a ambos lados, y con la gente de San Juan hemos tenido un encuentro bastante importante.

Nos enfrentamos, en el fondo, contra el poder del Estado junto con las transnacionales, y nosotros somos solamente gente que hacía su vida normal: campesinos algunos, otros estudiábamos, otros trabajábamos, y no tenemos idea del manejo político que hacen; a veces hemos ido a hablar con senadores de Chile... y con el manejo que tienen de trabajar con la gente, de engañar, durante años nos hemos ido contentos siguiéndoles la gracia. Acá es muy difícil luchar para nosotros, pero lo estamos haciendo.

Quiero que vean, por último, la destrucción que están haciendo las trasnacionales mineras solo con las exploraciones. Esto no necesita aprobación de estudios de impacto ambiental; una vez que hacen la exploración determinan cuál es la dimensión del yacimiento y ahí recién presentan un informe de impacto ambiental pero para eso tienen que hacer caminos, tienen que hacer sondajes; y así quedan los cerros de distintos lados.

La verdad es que a nosotros nos preocupa estas extracciones trasnacionales que se están llevando a cabo en Chile cortando los bosques, haciendo fábricas de celulosas, pasteras, haciendo añicos el mar con pesca industrial, con yacimientos mineros... es una riqueza enorme. Solamente en el Valle del Huasco nosotros calculamos que hay cien mil millones de dólares en minerales y eso finalmente va a financiar nuevos genocidios, como los que están haciendo con nosotros, va a financiar nuevas guerras como la de Irak. Y nosotros también tenemos que mirar un poco más allá de nuestro propio territorio, el lugar donde se están llevando la plata, y tratar de pelear por eso, porque ese dinero ya está sucio, viene con sangre y no creo que lo vayan a ocupar en nada bueno. Seguramente van a seguir con una campaña de exterminio en el tercer mundo, una campaña de saqueo en todos lados, y para nosotros es preocupante.